

A

(PARA LA "BOHEMIA.")

Por una mirada, un mundo;  
 Por una sonrisa, un cielo;  
 Por un beso . . . . . ¡yo no sé  
 Qué te diera por un beso!

Becquer.

**H**UBO un vate apasionado  
 que, sin discutirlo nada,  
 un mundo te hubiera dado  
 por una sola mirada.

Y si una vez roto el hielo  
 te hubiese visto indecisa,  
 habriate dado un cielo  
 por una sola sonrisa.

Por un beso . . . . . No tuviera,  
 Becquer, pretensión tan loca,  
 ignorando lo que diera  
 por un beso de tu boca.

Yo que te amo con exceso,  
 y pienso en ti noche y día,  
 te ofrezco, en cambio de un beso,  
 darte otro beso, alma mía!

ANGEL BELTRAN.

1891.

## CROQUIS.

La noche se va. El perfil  
 De la áspera serranía  
 Asoma tras la sutil  
 Gasa de la niebla fría.

El céfiro, notas mil  
 Trae de la arboleda umbria  
 Do el coro alado y gentil  
 Preludia una sinfonía.

Y mientras el rutilante  
 Sol asciende y reverbera  
 Rasgando el diáfano tul,

Va mi alma delirante  
 Cabalgando en la Quimera  
 Por el ancho cielo azul!

ESTEBAN FLORES.

## EN EL ALBUM DE LA SRITA. EMILIA RIVAS.

¿Qué te puede ofrecer mi humilde lira  
 Que digno obsequio á tu beldad se crea,  
 Si cada númen, que tu ser admira,  
 En conceptos bellísimos se inspira,  
 Y te brinda un ideal en cada idea?

Pues pródiga te dió Naturaleza  
 Gracias, virtud, talento, simpatía;  
 ¿Cómo puede mi mustia poesía,  
 Siendo digna del Dante tu belleza,  
 Cantar en tu loor, amiga mía?

Mas me pides que escriba, y rebotando  
 De dicha el alma porque tú lo ordenas,  
 De tu álbum en las páginas amenas  
 Flores silvestres dejaré temblando . . . . .  
 ¿Que tus manos las tornen azucenas!

¿No las ves ateridas por el hielo . . . . .  
 Que un afán malogrado las consume?  
 ¿Cuánto mejor que olvido las abruma  
 Es que hallen en tus ojos, bello cielo  
 Y en tu aliento de virgen, su perfume!

Frases que en mi cariño te consagro  
 Que encuentren en tu aprecio su victoria,  
 No del aplauso en la mentida gloria;  
 Que la dicha mejor que en ellas labro  
 Es vivir un instante en tu memoria.

Que debe ser la dicha, la ventura  
 Asomarse á tu alma, en un momento  
 De esos que ves al claro firmamento,

Fija en los astros tu pupila oscura  
 Y elevado hasta Dios tu pensamiento.

Parece que penetras lo infinito  
 Con la dulce expresión de tu mirada.  
 Tu frente inimitable, inmaculada  
 Y el seráfico ceño, son el grito  
 Que lanza tu alma á su primer morada.

¿Por qué tan impaciente en el planeta  
 Si á tu paso embelleces cuanto miras,  
 Si en Dios se piensa cuando tú suspiras;  
 Si transformas al geómetra en poeta,  
 Y es feliz el hogar donde respiras?

¿Quién ver me diera, tu misión cumplida  
 Antes que en sus caprichos mi destino  
 Me haga emprender de nuevo mi camino  
 No sé yo á dónde, en busca de mi vida  
 Navegando sin brújula y sin tino!

Tu bello rostro, su serena calma  
 Sin sombra de temores é inquietudes,  
 Heroína te aclama en las virtudes.  
 Un paraíso se me antoja tu alma  
 Y al proscenio del bien con ella acudes.

Y tú serás feliz; si muy dichosa  
 Que es la virtud magnífica preseña  
 Y en torno suyo el bienestar se crea;  
 ¡Feliz quien pueda venerarte esposa!  
 Feliz quien como madre te posea!

ESTEBAN MORENO.